

CAPÍTULO 4:

VIOLENCIA HACIA LAS JUVENTUDES



BULLYING O ACOSO ESCOLAR

SÍNTOMAS Y SIGNOS



Las consecuencias que puede tener la violencia escolar, incluyendo por tanto el bullying, para la persona que agrede son: Vacío interior; incapacidad para adaptarse, son personas con tendencia colérica y depresiva, con falta de confianza en las demás personas, falta de sensibilidad y de empatía, conflictos con la autoridad escolar; fracaso escolar, vandalismo, riñas callejeras y conflictos con la ley (Elliot, 2008 en García y Ascensio, 2015).

Los efectos negativos de la violencia escolar, y por ende, el bullying, en las personas que son víctimas, son tanto anímicos como físicos. Estos incluyen problemas de autoestima, ausentismo escolar, bajo desempeño escolar, rechazo a la escuela y sus pares, tartamudear, pesadillas frecuentes, enuresis nocturna (orinarse en la cama), estrés post-traumático, estados de ansiedad, depresión y aumento del riesgo de autolesiones e incluso suicidio (Cerezo, 2008; Elliot, 2008 en García y Ascensio, 2015; Lereya et al., 2015; Olweus, 2000; Ortega, 2010; Tijmes, 2012; Unesco, 2019). Estos efectos adversos dificultan la integración de la víctima al medio escolar y el desarrollo normal de aprendizajes (Olweus, 2000), además, en ciertas ocasiones pueden llegar a convertirse en víctima-victimario (Cerezo, 2008; Tijmes, 2012).

Estos efectos pueden perdurar incluso hasta cuarenta años después (Brunstein et al., 2015; Lereya et al., 2015; ONU, 2018; Takizawa et al, 2014; UNESCO, 2017; Unicef, 2017a). Así lo demuestra Lereya et al. (2015), al analizar estudios longitudinales acerca de las consecuencias para la salud mental de las personas adultas que sufrieron bullying en su niñez y adolescencia, cuyos resultados demuestran que quienes han sufrido de bullying en su etapa escolar presentan mayores riesgos de tener problemas de salud mental en la adultez.

BULLYING O ACOSO ESCOLAR

SÍNTOMAS Y SIGNOS



Las consecuencias del bullying afectan a toda la comunidad escolar y no solamente a la persona víctima y victimaria (Neut, 2017; Ortega, 2010), si bien estos son quienes más riesgos presentan de desarrollar problemas en su salud mental (Brunstein et al., 2015), las y los espectadores también padecen del fenómeno, temiendo convertirse en víctimas si expresan desacuerdo, por lo que tienden a no intervenir (Rodríguez De Behrends et al., 2018).

Por último, el bullying por OSIEG (Orientación Sexual, Identidad y Expresión de Género) no afecta únicamente a quienes que se identifican como lesbianas, gays, bisexuales y trans, sino que afecta a toda la comunidad escolar a través de mensajes sexistas, dificultando la expresión diversa de la masculinidad y la feminidad, e imponiendo estereotipos rígidos y limitantes (Todo Mejora, 2015).



 **Hablemos de todo**

INJUV

Ministerio de Desarrollo Social y Familia

